

Construir jardines en el aire, suena a sinónimo de soñar con fantasías de nula base real. Ahora podemos hacer realidad estas fantasías, podemos llenar de verdor cualquier rincón sin importar el espacio disponible en el suelo, ya que colocando las plantas en formación vertical creamos un muro que más que un jardín llega a ser un lienzo pintado con materia vegetal que vive y evoluciona con el tiempo.

Una de las siete maravillas del mundo, los jardines colgantes de Babilonia, son los antecedentes históricos de los jardines verticales. Pero la naturaleza esta llena de especies que viven en las partes altas de los árboles así como en rocas, acantilados, cascadas y muchos otros lugares sin sustratos dónde enterrar sus raíces. Éstas, epifitas en su mayoría, al encontrarse en zonas de mucha competencia han evolucionado para poder estar más cerca de la luz solar y de aires más renovados así como en lugares más alejados de sus principales depredadores. La tierra no es esencial para el desarrollo de múltiples plantas,

ciudades. Es posible que en un futuro no muy lejano, los edificios más modernos estén repletos